



ESTUDIO CONTRASTIVO DE ALGUNAS PERÍFRASIS DE GERUNDIO EN ESPAÑOL E ITALIANO

di

Simona Barbagallo

Introducción

El análisis contrastivo desempeña actualmente un papel distinto del que tenía en época estructuralista. Es un medio o instrumento que el estudiante puede utilizar para confirmar o negar las hipótesis que ha formulado en el proceso de adquisición y para explicitar la actividad de autocorrección. Asimismo es un instrumento valioso para el profesor para comprender, explicar y corregir los errores debidos a la influencia de la L1 de los estudiantes.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas afines, como el español y el italiano, puede ser especialmente útil disponer de una descripción contrastiva para dar su justo peso al tópico de la facilidad de aprendizaje dada la gran semejanza de las dos lenguas y poner de relieve todas aquellas diferencias parciales, a veces muy sutiles, en la forma pero sobre todo en el uso, que impiden al estudiante, no consciente de ellas, lograr un buen nivel de competencia de la lengua meta correspondiente.

Español e italiano son en efecto lenguas muy cercanas porque pertenecen al mismo tipo lingüístico (por ejemplo, tienen el mismo orden básico de palabras, una flexión verbal muy rica, y concordancia de género y número), están emparentadas genéticamente (forman parte de la familia románica) e históricamente (por contactos frecuentes). La gran afinidad de estas dos lenguas juega un papel facilitador en la comprensión, tanto de la lengua hablada como de la escrita, por parte de los estudiantes de español L2 (E/LE) que tienen el italiano como L1 y viceversa. Sin embargo, en la producción, aunque favorece la adquisición en los primeros estadios, su utilidad disminuye rápidamente a medida que aumenta la competencia de los estudiantes, pudiendo entorpecer el desarrollo de la interlengua (IL) e incluso provocar su fosilización. Para paliar estos efectos ha demostrado ser de gran ayuda el recurso a la reflexión gramatical en clave contrastiva.

El aprendizaje-enseñanza de una lengua extranjera supone un trabajo a veces complejo. Se intenta siempre encontrar unas reglas que posibiliten la adquisición de las normas que luego puedan ser empleadas de una forma más o menos sistemática, pero cuando hablamos de las perífrasis verbales, en este caso concreto de las de gerundio, nos vamos a encontrar ante la realidad de que no existe una única regla para todos los casos. Una perífrasis de gerundio en español no puede ser traducida siempre por una perífrasis de gerundio al italiano. Esto nos lleva ante verdaderos problemas de interpretación y, por consiguiente, de traducción.

El objetivo del presente trabajo es demostrar cómo el español y el italiano, aunque sean lenguas caracterizadas por una simetría estructural, lo que nos permite afirmar que codifican de manera muy similar las diferenciaciones de tiempo, modo, aspecto y acción, muestran cierta divergencia a la hora de utilizar estas construcciones sintácticas.

Caracterización de las perífrasis verbales

Sobre el tema de las perífrasis verbales mucho se ha estudiado, debatido y publicado. A pesar de que la existencia de las perífrasis (también llamadas «voces perifrásticas», «formas perifrásticas» ...) queda patente en las obras de estudio gramatical de las lenguas romances, el concepto de perífrasis verbal y de verbo auxiliar está muy confuso.

Aunque no queremos entrar en el concepto de qué es una perífrasis verbal, sí que nos parece oportuno señalar las definiciones dadas por algunos autores que han realizado estudios significativos al respecto.

En líneas muy generales, las perífrasis verbales son un procedimiento al que recurren los hablantes cuando quieren expresar determinados matices de tipo temporal, modal o aspectual, para los que no son suficientes las formas con las que cuenta la conjugación española.

En principio parece no plantearse problema a la hora de establecer lo que formalmente se entiende por perífrasis verbal, ya que se suele considerar que no es más que la unión de un verbo conjugado, llamado «auxiliar» y una forma verbal no personal (infinitivo, gerundio o participio), a la que se le da el nombre de «auxiliado»; ambas formas pueden estar unidas o no por una preposición o una conjunción. Definiciones de este tipo encontramos, por ejemplo, en Gili Gaya¹ o en Gómez Torrego². En este sentido, la Real Academia Española³ señala que se tra-

¹ S. Gili Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf, 1985², p. 105.

² L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros, 1988, p. 9.

³ Real Academia Española, *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, p. 444.

ta de un «verbo auxiliar conjugado seguido de infinitivo, gerundio o participio. En ciertos casos se anteponen al infinitivo *que o* alguna preposición; la unión del auxiliar con el gerundio o el participio se hace siempre sin intermediarios».

Los problemas a la hora de delimitar el concepto de perífrasis verbal se plantean cuando se intenta señalar lo que se entiende por verbo auxiliar. La falta de claridad en la determinación de este aspecto ha provocado un desacuerdo generalizado al establecer la relación de las perífrasis de las que dispone el español, por lo que, según la mayor o menor extensión del concepto, este listado es más o menos amplio. Fernández de Castro⁴ ofrece una tabla en la que recoge el número de perífrasis verbales consideradas en varios estudios; estas cifras oscilan desde un mínimo de 8⁵ hasta un máximo de 48⁶. Esto es un claro reflejo, como señala el autor, de que los criterios que se han empleado para elaborar estas nóminas han sido muy desiguales.

Los estudios tradicionales han utilizado un criterio puramente semántico para el reconocimiento de los verbos auxiliares. En este sentido, se ha considerado que para que un verbo pueda ser auxiliar debe haber perdido su significado, o lo que es lo mismo, debe estar gramaticalizado. La gramaticalización se entiende como «el paso de una significación léxica a una gramatical a través de un proceso semántico que lleva a un grado máximo de abstracción»⁷.

El hecho de considerar que un verbo se convierte en auxiliar cuando ha sufrido una pérdida total de su valor semántico originario excluye de forma inmediata del universo de las perífrasis verbales muchas de las hoy consideradas como tales. Sirva como ejemplo de lo que acabamos de decir lo que señala Gili Gaya⁸ con respecto a algunas construcciones de infinitivo:

«Lo ordinario es que *pasar a* mantenga su significado propio, y por consiguiente no funcione como auxiliar. Lo mismo hemos de decir con respecto a las frases formadas con los verbos *empezar, comenzar y principiar*, seguidos de la preposición *a*, que, en opinión de Lenz y otros, forman expresiones incoativas».

A pesar de la creencia de Gili Gaya y de otros autores que relacionan la auxiliaridad con una pérdida total de significado, para otros no está tan claro que se produzca un vaciamiento léxico total, ni tampoco resulta fácil determinar cuándo

⁴ E. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales en español: comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, Universidad, 1990, p. 30.

⁵ Vd. E. Coseriu, *Sobre las llamadas construcciones con verbo de movimiento: un problema hispánico*, en «Revista del Depart. de Lingüística», 20 (1962), pp. 121-126.

⁶ M^a. Moliner, *Diccionario de uso del español*, I, Madrid, Gredos, 1966.

⁷ J. Roca Pons, *Sobre los verbos auxiliares en las lenguas románicas*, en *Actas del XIV Congreso de Lingüística y Filología Románicas*, III, Nápoles/Amsterdam, G. Macchiaroli-J. Benjamins, 1977, p. 314.

⁸ S. Gili Gaya, *Curso superior* cit., p. 109.

se puede hablar de gramaticalización, o hasta qué punto está gramaticalizado un verbo:

«[...] se entenderá por perífrasis verbal la unión de un verbo auxiliar – más o menos auxiliar o gramaticalizado, según veremos – con una forma nominal de un verbo conceptual»⁹.

Por otro lado, a pesar de que algunos lingüistas defienden la gramaticalización total o parcial del auxiliar, sin embargo, también anotan como auxiliares verbos que no alteran su significado (*poder, saber, querer, deber, o empezar, seguir, terminar*)¹⁰.

Por las razones que hemos ido esbozando creemos que la gramaticalización del auxiliar no puede considerarse un criterio suficiente para definir o para reconocer las perífrasis verbales del español. Sin negar que la mayor parte de los auxiliares experimentan un proceso de gramaticalización, es decir, un cambio de significado más o menos profundo, una alteración del significado pleno, tampoco podemos olvidar que hay otros auxiliares que no sufren el más mínimo cambio de significado.

Al rechazar la gramaticalización como criterio idóneo para definir o reconocer una perífrasis verbal, se nos plantea la necesidad de hallar una forma eficaz para cumplir con ese propósito delimitador. Creemos que la mejor forma de afrontar el problema es a través de la observación del comportamiento sintáctico de estas estructuras. En este sentido, cabe destacar la importancia que tiene el artículo de Beatriz Fontanella sobre los auxiliares españoles¹¹. Hay que considerar que muchos de los autores que han estudiado las perífrasis con posterioridad al estudio de Fontanella se han convertido en herederos directos de los criterios de esta autora; es el caso de Hadlich¹², G. Rojo¹³, C. Hernández¹⁴, L. Gómez Torregó¹⁵, o F. Fernández de Castro¹⁶. Los criterios más importantes en los que Fontanella basa su análisis son los siguientes:

1. *Relación gramatical con otros constituyentes de la oración*: no es el auxiliar el que selecciona el sujeto o el objeto, sino el auxiliado.

⁹ J. Roca Pons, *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, CSIC, 1958, p. 10.

¹⁰ S. Hamplová, *Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales del español*, en «Philologica Pragensia», 11, 4 (1968), p. 209.

¹¹ M^a B. Fontanella de Weinberg, *Los auxiliares españoles*, en «Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo», 10 (1970), pp. 61-73.

¹² R. Hadlich, *Gramática transformacional del español*, Madrid, Gredos, 1982², pp. 98-103.

¹³ G. Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual*, en Anejo 2 de «Verba. Anuario Gallego de Filología», Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1974, pp. 27-33.

¹⁴ C. Hernández Alonso, *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1986², pp. 380-393.

¹⁵ L. Gómez Torregó, *Perífrasis verbales cit.*

¹⁶ E. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales en español cit.*, pp. 33-49.

2. *Posibilidad de construcción con elementos equivalentes a los verboides*: Fontanella señala que en las construcciones perifrásticas no es posible sustituir la forma no personal por un elemento nominal o por una oración introducida por la conjunción *que*, ya que el auxiliar siempre necesita un *verboide*.

También parece muy interesante recalcar algunos aspectos que ya expone Benveniste¹⁷. Así, la idea de que la significación final de la construcción perifrástica no se debe ni al significado del auxiliar aisladamente, ni al del auxiliado, sino que es el resultado de la unión de los significados de estas dos formas verbales. Según lo que acabamos de matizar, en la formación de una perífrasis verbal tan importante es el auxiliar como el auxiliado, y ello nos hace prescindir de la polémica sobre si es el auxiliar o el auxiliado el verbo principal. Para nosotros lo verdaderamente importante es que la unión auxiliar + auxiliado forma una unidad verbal, es decir, es el núcleo verbal de la proposición en la que se inserta, de la misma forma que lo es cualquier forma verbal de nuestra conjugación. En relación con lo que acabamos de apuntar recogemos las palabras de Fernández de Castro¹⁸:

«[...] se trata de la existencia entre ambos de una función (relación) que no es de selección sino de solidaridad: en lugar de existir un seleccionado o núcleo (el verbo conjugado) y un seleccionante o adyacente (una determinada categoría de derivado verbal), lo que la lengua utiliza, en una *perífrasis verbal*, son dos elementos de los cuales ninguno puede realizarse en el decurso sin el otro, esto es, dos términos solidarios o interdependientes».

Es decir en una perífrasis verbal se precisan dos elementos que a su vez se necesitan mutuamente, definición que recogió Alarcos¹⁹ al afirmar «el núcleo puede consistir en una combinación de unidades que funciona en conjunto como lo hace un solo verbo. Se llaman perífrasis verbales».

Las perífrasis de gerundio en español e italiano

Antes de analizar las construcciones perifrásticas con gerundio en español e italiano, cabe destacar el uso que se hace del gerundio en las dos lenguas. Lo primero que resalta es que su uso es mucho mayor en español que en italiano.

Intentemos resumir en pocas líneas algunos casos diferentes.

¹⁷ E. Benveniste, *Estructura de las relaciones de auxiliaridad*, en *Problemas de lingüística general*, II, Madrid, Siglo Veintiuno editores, 1977, pp. 178-195.

¹⁸ E. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales en español* cit., p. 35.

¹⁹ E. Alarcós Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1994, p. 259.

Tanto en español como en italiano, el gerundio puede tener valor «modal» o «causal»:

Los italianos hablan moviendo mucho las manos.

Gli italiani parlano muovendo molto le mani.

Siendo muy tarde, volvió a casa.

Essendo molto tardi, tornò a casa.

Precedido por «aun», el gerundio tiene valor «concesivo», igual que la construcción italiana «pur + gerundio»:

Aun siendo muy joven, es un gran escritor.

Pur essendo molto giovane, è un grande scrittore.

En español el gerundio simple puede también indicar «coincidencia temporal» con la acción expresada por el verbo en forma personal con el que está en relación; da a la acción un carácter durativo, y puede referirse tanto al sujeto como al complemento directo de la oración. Recordemos, sin embargo, que sólo llevan gerundio los complementos directos de verbos que significan «percepción sensible o intelectual» (*ver, mirar, oír, contemplar, sentir, notar, etc.*) o «representación» (*dibujar, pintar, fotografiar, describir, etc.*).

En italiano el gerundio sólo puede referirse al sujeto²⁰, en los otros casos, al gerundio español corresponde una oración de relativo o una subordinada temporal (con *mentre*):

Saliendo del despacho, me topé con el director.

Uscendo (mentre uscivo) dall'ufficio, mi imbattei nel direttore.

Encontraron al guardián durmiendo junto a la reja, con una botella en la mano.

Trovarono il guardiano che dormiva vicino al cancello, con una bottiglia in mano.

Lo pillaron robando cerezas

Lo presero mentre rubava ciliegie

Vimos a los jugadores entrenándose para el partido.

Vedemmo i giocatori che si allenavano per la partita.

En algunos casos – como por ejemplo en los títulos de cuadros, didascalías, etc. –, el gerundio español puede indicar una «acción en curso», sin que necesariamente esté en relación con otra acción:

Aldeanos jugando a las cartas.

Paesani che giocano a carte.

En el café, había mucha gente bebiendo refrescos y charlando.

Al caffè, c'era molta gente che prendeva bibite e chiacchierava.

²⁰ Con un grupo de verbos «pseudo-impersonales»: *piacere, capitare, succedere*, el sujeto de gerundio puede coincidir con el CI: «Stando in Spagna mi è capitato di vederlo».

Cabe señalar que no puede denotar una cualidad o un estado. Por eso son incorrectas frases como las siguientes:

Conozco a un vecino siendo muy rico.

Se necesita una secretaria hablando inglés.

Te envió una caja conteniendo libros.

A veces corresponde a un participio presente italiano, sobre todo cuando el verbo español carece de dicha forma:

Se metió en la bañera con el agua hirviendo

Entrò nella vasca con l'acqua bollente.

Por último, hay que considerar que el gerundio simple español puede expresar una acción «inmediatamente posterior» a la de la oración principal:

Luis volvió a salir, encontrándose al poco rato frente a la casa de su novia.

Luis uscì di nuovo, e poco dopo si trovò di fronte alla casa della sua fidanzata.

Tropezó cayéndose.

Inciampò e cadde.

Respecto al gerundio de posterioridad, es necesario tener en cuenta que ha sido condenado por *El Esbozo*²¹, el *Diccionario de dificultades de la lengua española*²², el *Libro de estilo de El País*²³ y el *Libro de estilo de ABC*²⁴, entre otros. Aunque se señala que su uso es aceptado cuando indica una acción inmediatamente sucesiva al evento de la principal, como en:

Salió de la habitación dando un portazo (el portazo ocurre inmediatamente después de salir), donde las dos acciones son prácticamente contemporáneas²⁵.

Desplacemos ahora la atención a las perífrasis.

Ante todo, cabe señalar que las perífrasis verbales españolas constituyen un sistema riquísimo de indicaciones aspectuales. Aunque también existentes, como es natural, en italiano, no alcanzan la variedad de las españolas y se tiende a utilizar en su lugar otras expresiones equivalentes pero de valor menos específicamente aspectual.

Considerando la definición de perífrasis que nos ofrece Gómez Torrego²⁶, o sea, la unión de un verbo auxiliar con infinitivo, gerundio o participio con el propósito de expresar un determinado significado que, a la postre, será el valor aspectual del auxiliado, entenderemos que el principal objetivo de la traducción de

²¹ Real Academia Española, *Esbozo cit.*, par. 3.16.6.

²² Santillana ediciones, *Diccionario de dificultades*, Madrid, Punto de lectura S.L., 2002, p. 454.

²³ El País, *El País. Libro de estilo*, Madrid, El País S.A., 1993, p. 124.

²⁴ ABC, *Libro de estilo de ABC*, Barcelona, Ariel, 1994, p. 38.

²⁵ M. Casado Velarde, *El castellano actual: usos y normas*, Pamplona, Eunsa, 2005, p. 109.

²⁶ L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales cit.*, p. 118.

las perífrasis verbales es el de alcanzar la equivalencia sobre todo en lo que se refiere al sentido y, secundariamente, en lo que atañe al estilo²⁷. La traducción de dichas unidades podrá pasar por distintos niveles de equivalencia, pasando de una equivalencia plena, a una equivalencia parcial, a una equivalencia nula.

Las perífrasis de gerundio, también llamadas progresivas, son construcciones cuya función principal es transmitir la idea de situación en curso, lo que convierte a dicha situación en prototípicamente *durativa*²⁸. Estas perífrasis, al igual que las de infinitivo y de participio, se originan por un proceso de gramaticalización mediante el cual dos o más formas verbales, generalmente dos, se unen para funcionar como el núcleo del predicado verbal. En español, el primero de esos verbos, que se considera el auxiliar verbal, es una forma conjugada, mientras que el segundo, de gran importancia léxico-semántica para la construcción, es la forma que aparece en gerundio. Una característica de las perífrasis es que en ellas el auxiliar verbal ha perdido parte de los rasgos semánticos específicos y de las restricciones sintácticas que posee cuando funciona como verbo independiente. Los gramáticos del español señalan que las perífrasis de gerundio sirven fundamentalmente para añadir matices aspectuales al contenido léxico-semántico del verbo en gerundio.

Véamos, a continuación, de qué forma las perífrasis que se van a presentar aportan información aspectual²⁹:

- a. mi hermano *está jugando* al tenis.
- b. a medida que *vaya recibiendo* información.
- c. es un problema que se *viene arrastrando* desde hace mucho tiempo.

Las anteriores perífrasis tienen por auxiliares los verbos *estar*, *ir* y *venir*, respectivamente; en el primer ejemplo, *estar* añade el significado de «acción abierta y en curso», significado que no se expresaría con claridad en la oración simple correspondiente, *mi hermano juega al tenis*, pues en ella la situación enunciada tendería a interpretarse como habitual (*mi hermano juega al tenis [todos los sábados]*); en el segundo ejemplo, *ir* sirve para indicar el desarrollo progresivo de una situación futura (la de *recibir*), mientras que *venir*, en el último ejemplo, ha-

²⁷ La distinción más al uso es la efectuada entre equivalencias en el plano textual en la línea inaugurada por E. Nida (1964) al diferenciar entre equivalencia formal y equivalencia dinámica. A partir de esta distinción, numerosos autores efectúan la diferencia entre las equivalencias en el plano de las lenguas y las equivalencias en el plano textual utilizando diversas denominaciones (véase A. Hurtado Albir, *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2004, p. 214).

²⁸ Empleo el término *situación* en el sentido general que le da B. Comrie, *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*, Cambridge University Press, Cambridge, 1976, p. 13: «a situation may be a state, or an event, or a process».

²⁹ Por *aspecto* se entiende en lingüística «la categoría que se refiere al tiempo interno de la acción verbal» (G. Rojo, *Perífrasis verbales en el gallego actual* cit., p. 101).

ce referencia a una acción metafórica (la de *arrastrar*), que se inició en el pasado y continúa en el presente.

Los autores que han estudiado el tema coinciden en señalar que pueden funcionar como auxiliares perifrásticos de gerundio los verbos *andar*, *continuar*, *estar*, *ir*, *seguir* y *venir*³⁰. No hay coincidencia en lo que respecta a otros verbos, lo cual es natural si se piensa que las perífrasis, como ya se dijo, están involucradas en un proceso de gramaticalización que, dependiendo de los lugares y de las épocas, puede estar más o menos avanzado³¹.

En las líneas siguientes presentamos un corpus significativo de perífrasis verbales de gerundio en español, cuyas traducciones en italiano y análisis contrastivo delatarán una distinta operatividad en el sistema de cada una de las lenguas y el empleo de estructuras contrastivas para expresar un mismo concepto.

| | |
|-------------------------------|---------------------------------------|
| Andar + gerundio | Andare + gerundio / stare + gerundio |
| Seguir / continuar + gerundio | Continuare a + infinito |
| Quedar(se) + gerundio | Rimanere a / restare a + infinito |
| Estar + gerundio | Stare + gerundio / stare a + infinito |
| Salir + gerundio | Uscire + gerundio |
| Acabar / terminar + gerundio | Finire col / per + infinito |

Como hemos venido observando, la traducción de este corpus ha dado como resultado una serie de perífrasis verbales en italiano con mayor o menor equiva-

³⁰ Véanse, por ejemplo, E. Alarcós Llorach, *Gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1995, par. 319; M^a J. Albalá Hernández, *Contribución al estudio del gerundio en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1988, pp. 163-174; N. Cartagena, *Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal español*, en «REL», 8 (1978), p. 391; R. Fente, J. Fernández, L.G. Feijoo, *Perífrasis verbales*, Sociedad General Española de Librerías, Madrid, 1979³; F. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales* cit., pp. 328-329; M^a B. Fontanella de Weinberg, *Los auxiliares españoles* cit., p. 71; L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., p. 135; E. Luna Traill, *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, p. 211; J. Hallebeek, *Sintaxis y uso del gerundio en español actua*, en «LEA», 20, 2, (1998), p. 182; B. Pottier, *Sobre el concepto de verbo auxiliar*, en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Gredos, Madrid, 1970, p. 201; Real Academia Española, *Esbozo* cit., par. 3.12.5; G. Rojo, *Perífrasis verbales* cit., pp. 101-120; S. Gili Gaya, *Curso superior* cit., par. 98. Es el único que duda en considerar perífrasis las construcciones formadas con *seguir* (y seguramente también con *continuar*), aduciendo que el significado de *seguir* como auxiliar es similar al que posee cuando funciona como verbo independiente («sigo la lectura de esta novela»).

³¹ Entre los verbos sobre los que no hay coincidencia entre los diversos autores se pueden mencionar *acabar*, *concluir*, *empezar*, *llevar*, *quedarse* y *terminar* (cfr., por ejemplo, F. Fernández de Castro, *Las perífrasis verbales* cit.).

lencia semántica y estilística con respecto a la lengua de partida. Analizando dichos contrastes, han resultado ser de notable interés todos aquellos casos de traducción en los que no ha habido una correspondencia entre el régimen preposicional de los auxiliares. Excepto algún caso, a la estructura «verbo auxiliar + gerundio» en español ha correspondido la estructura «verbo auxiliar + con/a/per + infinito» en italiano.

Precisamente los diversos matices o valores que puede adquirir una perífrasis o la frecuencia de uso son unos de los factores que hay que tener en cuenta a la hora de plantearlas desde un punto de vista traductológico.

La perífrasis «andar + gerundio», por ejemplo, denota un claro dinamismo con valor durativo. En italiano existe una *perifrasi continua*, «andare + gerundio», que presenta el mismo matiz de continuidad, pero no la misma frecuencia de uso, puesto que es una peculiaridad de un estilo muy elevado en la prosa literaria y poco frecuente en la lengua hablada³². Optar, por lo tanto, por la perífrasis más genérica y común «stare + gerundio», parece la solución más adecuada. Esta última, de todas formas, con el auxiliar «stare», limita significativamente el matiz reiterativo y sobre todo peyorativo que encontramos en el equivalente español. Así la reiteración perifrástica en *Ando buscando trabajo en el extranjero* tendremos que expresarla con su correspondiente perífrasis más un complemento que marque esta reiteración como *In questo periodo sto cercando lavoro all'estero*. Algo parecido ocurre cuando se señala el aspecto peyorativo, como en la frase *A sus cincuenta años, Pablo anda buscando novia*, cuya traducción aproximativa podría ser *A cinquant'anni Paolo, sta ancora cercando una fidanzata*.

«Seguir/continuar + gerundio». El verbo «seguir» conserva su acepción propia; acepción que tiene también en frases del tipo «sigo en mi opinión», donde no aparece el gerundio³³. A pesar de ello, sigue incluyéndose en las fórmulas aspectuales por el mero hecho de «prestar apoyo semántico al aspecto de la forma perifrástica»³⁴. Lo mismo sucede con verbos como *empezar, comenzar, terminar*

³² L. Renzi, G. Salvi, A. Cardinaletti, *Grande Grammatica Italiana di Consultazione*, II, Bologna, il Mulino, 2001, p. 138.

³³ Véanse R.A.E., *Esbozo cit.*, p. 445, y S. Gili Gaya, *Curso superior cit.*, p. 115. Según J. Roca Pons, *Estudios cit.*, p. 66, *seguir* y *continuar* se comportan como verbos semiauxiliares porque «no han experimentado ningún proceso de gramaticalización».

³⁴ Cfr. C.H. Alonso, *Sintaxis española*, Valladolid, C.H. Alonso ed., 1982, p. 232. A. Alonso, *Construcciones con verbos de movimientos en Estudios Lingüísticos. Temas Españoles*, Madrid, Gredos, 1951, pp. 105-138, está de acuerdo en considerar perifrásticas este tipo de construcciones, pues aunque «el significado del auxiliar coincide con el matiz general de la perífrasis, no por ello debemos negarle tal carácter». E. Coseriu, *Sobre las llamadas construcciones cit.*, p. 72, sostiene que «en español verbos como *acabar, andar, continuar, echarse, encontrarse, entrar, estar, hallarse, ir, ponerse, quedar(se), resultar, salir, seguir, tornarse, venir, volverse* con el gerundio o preposición más infinitivo son elementos de perífrasis verbales concretamente», puesto que fun-

y otros verbos de movimiento. «Seguir + gerundio» se considera, por tanto, una construcción semiperifrástica con valor progresivo y continuativo³⁵.

En italiano existen construcciones paralelas, aunque cambia la estructura formal, pues se emplea la preposición *a* seguida de infinitivo. Las perífrasis continuativas italianas, de significado afín al de la española son «continuare / seguire a + infinito». Entre las estructuras españolas («seguir / continuar + gerundio»), la primera es la más frecuente; mientras entre las italianas es más usual «continuare a + infinito». Véanse los siguientes ejemplos:

La madre les llamó varias veces, pero los muchachos siguieron jugando.

La madre li chiamò varie volte, ma i ragazzi continuarono a giocare.

Sigue leyendo la poesía.

Continua a leggere la poesia.

Es necesario señalar que en italiano existen otras alternativas estilísticas que pueden reemplazar a la fórmula «continuare a + infinito». Se observa, de hecho, la tendencia del italiano a alternar la perífrasis y la forma verbal simple complementada por el registro adverbial «sempre, ancora, etc.». Este último esquema puede parafrasearse en español mediante los adverbios «todavía, aún, etc.»³⁶:

¿Sigues viviendo en Madrid? = Continui ad abitare a Madrid?

¿Vives todavía en Madrid? = Abiti sempre a Madrid?

Existen, además, las fórmulas «continuare / seguire col + infinito» y «continuare / seguire + gerundio». A estas se las incluye entre las perífrasis «extensivas» y se usan para situar un determinado suceso en relación con una secuencia de otros sucesos parecidos³⁷. En español se pueden seguir utilizando, en este caso, las construcciones «continuar / seguir + gerundio», reforzadas, si fuera preciso, por adverbios como «luego, después, etc.», que matizan el sentido de las estructuras italianas:

El acusado continuó diciendo luego que aquel día estuvo enfermo.

L'accusato continuò col dire che quel giorno era ammalato.

«Quedar(se) + gerundio». El verbo «quedar(se)», al igual que el verbo anterior, mantiene su significado propio. Se trataría, pues, de una semiperífrasis que

cionan como «modificadores de los verbos en gerundio o infinitivo con los que se hallan construidos». Véase también W. Dietrich, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Madrid, Gredos, 1983, pp. 122, 133 y 211.

³⁵ L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., p. 158, dice así: «El valor fundamental de estas perífrasis es la indicación de una *linealidad* continuativa que parte de un momento determinado en que se sitúa el hablante y se extiende sin la expresión de término alguno. Se presupone, pues, un proceso o estado anterior que continúa hacia adelante. [...]».

³⁶ Véase M. Carrera Díaz, *Curso de lengua italiana*, Barcelona, Ariel, 2000, p. 348.

³⁷ Véanse en L. Renzi, G. Salvi, A. Cardinaletti, *Grande Grammatica italiana* cit., p. 159, dichas fórmulas y sus restricciones de uso. El ejemplo italiano que sigue a continuación pertenece a esta gramática.

acentúa la idea de permanencia y continuidad de la acción con referencia a un lugar más o menos determinado³⁸. La construcción italiana equivalente es «rimanere a + infinito» o su variante «restare a + infinito», esta última más empleada en el nivel popular y medio³⁹:

No tenía ganas de salir y me quedé viendo la tele.

Non avevo voglia di uscire e rimasi a guardare la televisione.

«Estar + gerundio». Dentro del carácter general *durativo* de esta perífrasis se apuntan los siguientes usos:

- Con verbos de acción no momentánea (*imperfectivos*), según el contexto en que se halle, puede realizar la acción durativa respecto a un acto único:

La gente estaba mirando el desfile.

La gente stava a guardare il corteo.

O denotar el progreso de una acción habitual:

María está cantando muy bien.

Maria sta cantando molto bene.

- Con verbos que expresan acciones momentáneas (*perfectivos*), el gerundio aporta sentido *reiterativo*⁴⁰:

El cazador está disparando

Il cacciatore sta sparando

El niño ha estado besando a su madre.

Il bambino è stato a baciare/ ha baciato ripetutamente sua madre.

Ahora bien, lo expuesto anteriormente presenta la perífrasis «estar + gerundio» de un modo muy general, no sólo porque pueden observarse otros valores y usos, sino porque, además, es necesario aclarar que, cuando se habla del aspecto durativo de esta perífrasis, se hace referencia a una acción en desarrollo de manera más precisa y concreta respecto al tiempo simple correspondiente⁴¹, puesto

³⁸ R. Fente, J. Fernández, L.G. Feijoo, *Perífrasis verbales* cit., p. 36.

³⁹ Consúltense G. Rohlfs, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Torino, Einaudi, 1966, p. 93; G. Devoto, G.C. Oli, *Dizionario della lingua italiana*, Firenze, Le Monnier, 1971³.

⁴⁰ Véase R.A.E., *Esbozo* cit., p. 448. Los dos ejemplos que siguen en el texto pertenecen a este manual. Es preciso señalar, se dice en el *Esbozo*..., que «sería absurdo decir que *el soldado estuvo disparando un tiro* o que *alguien está dando un grito*, puesto que estas son acciones momentáneas incompatibles con la duración del gerundio. Otra cosa sería si se tratase de actos repetidos como *desde hace dos meses le estamos escribiendo para reclamar...*, *sin que hayamos recibido contestación alguna*». Véase también S. Gili Gaya, *Curso superior* cit., pp. 113-114.

⁴¹ L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., pp. 141-143, comenta al respecto: «la perífrasis con *estar + gerundio* limita el desarrollo con mayor precisión que las formas correspondientes de la conjugación» y se usa «para referirse a procesos de duración más cortas y concreta. Lo importante es destacar el momento en que se está desarrollando la acción. De ahí la facilidad con que esta perífrasis se hace compatible con secuencias puntuales como *en este momento, ahora*, etc.». Lo

que con ella se puede destacar, por un lado, «el momento» en el curso de la acción («actualización», «puntualidad»), pero también, por otro lado, señalar la prosecución del proceso más allá de ese «momento» (llamado «instante de focalización») y se indica entonces un aspecto durativo-prolongativo o un aspecto progresivo. Asimismo se pueden apreciar otros valores como el incoativo, el reiterativo, el frecuentativo, etc., junto al durativo o progresivo.

Véamos algunos ejemplos que ayudarán a confrontar el comportamiento de la fórmula perifrástica en español e italiano:

Debe estar vistiéndose = Si starà vestendo

Estoy esperando a mi novio = Sto aspettando il mio fidanzato

En lugar de estar trabajando en mi habitación, estaría tomando el sol en la playa = Invece di stare a lavorare nella mia stanza, me ne starei a prendere il sole in spiaggia.

Estuvo escuchando música toda la tarde = È stato ad ascoltare musica tutto il pomeriggio.

Como se puede observar el italiano utiliza «stare + gerundio» y su variante «stare + infinito⁴²» para traducir la fórmula española con gerundio, pero se nota también que las construcciones italianas no son siempre intercambiables entre sí, a causa de las restricciones de uso de una y otra y por el valor expresivo o efecto estilístico diferente que, según el contexto o la situación, supone para el hablante italiano el empleo de una u otra. A ello hay que añadir que la perífrasis española se emplea con mayor grado de frecuencia que las italianas, no obstante se conocen, en esta última lengua, dos fórmulas en lugar de una, prefiriendo el italiano alternar, más asiduamente que el español, la perífrasis y la forma verbal simple o bien otras construcciones con el infinitivo. Además, la perífrasis «estar + gerundio», a diferencia del italiano, admite construcciones en pretérito indefinido, subrayando así el aspecto durativo de una acción ya terminada.

En español puede aparecer la fórmula perifrástica en dependencia de otro verbo (el verbo estar se halla en infinitivo). El italiano suele rechazar este tipo de formulación:

Este producto parece estar dando mejores resultados = Questo prodotto sembra dare migliori risultati.

Creo estar equivocándome = Credo di sbagliarmi

Pienso estar estudiando toda la noche = Penso di studiare tutta la notte

mismo hay que señalar respecto al italiano. Véase a este propósito *Grande Grammatica Italiana* cit., p. 135.

⁴² En W. Dietrich, *El aspecto verbal* cit., pp. 144-151, se hace referencia a los primeros estudios de investigación sobre las perífrasis verbales italianas. Estudios que consideran ante todo las fórmulas con gerundio. G. Rohlfs, *Grammatica storica* cit., p. 133, señala que «per il durativo ha notevole voga la perifrasi a mezzo del gerundio [...] Anche “stare” coll’infinito ha aspetto durativo».

El español es muy dado a suprimir el auxiliar «estar» en algunos contextos, donde queda sobreentendido, usando simplemente el gerundio. Es otro uso que no admite la norma italiana (no se consideran los posibles usos regionales, sino el italiano moderno estándar), que, en estos casos, mantiene la fórmula perifrástica completa o recurre a la forma verbal simple:

¿Qué haces? = Che stai facendo?

Trabajando = Sto lavorando / Lavoro

Otra característica que se destaca del verbo «estar», es que este puede aparecer en gerundio, unido a otro gerundio. El uso es igualmente inadmisibles en italiano, cuyo mensaje formulado se puede reestructurar por medio de una oración subordinada temporal con «mientras» («mentre») o bien con adverbios o locuciones que expresen simultaneidad, pues es este el valor de la fórmula española cuando el auxiliar «estar» aparece en gerundio:

Estando yo durmiendo, llegaron mis padres = Mentre io dormivo, arrivarono i miei genitori.

Estando ella comiendo, sonó el teléfono. = Mentre stava mangiando, suonò il telefono.

Por último hay que destacar la particularidad expresiva de la fórmula «estar + gerundio», en oraciones exclamativas e interrogativas y su función apelativa, respecto a la forma simple verbal. A continuación se presentan algunos ejemplos donde se subraya el aspecto incoativo-progresivo de la acción y una mayor energía, por parte del hablante, en pronunciar una orden o un mandato⁴³ que no con el simple imperativo:

¡Ya estás yendo por el periódico! = Va subito a prendere il giornale!

¡Ya se lo estás diciendo a tu padre! = Va a dirlo subito a tuo padre! / Diglielo subito a tuo padre!

¡Ya estáis abriendo esa puerta! = Aprite subito quella porta!

Cabe señalar que en estos enunciados es frecuente la aparición de un adverbio o locución temporal («ya, ahora mismo, etc.») que refuerzan aún más lo inmediato de la orden. En italiano, no suele manifestarse dicha expresividad con el auxiliar «stare», sino con el imperativo simple o la construcción «andare a + infinito» (aquí «andare» recobra su acepción propia de movimiento) en imperativo, junto a referencias temporales como, «subito, adesso-ora, di corsa, etc.»

«Salir + gerundio». El verbo «salir» conserva, en general su significado propio y se construye normalmente con verbos de movimiento. Es una semiperífrasis y, en realidad, el gerundio de los verbos de movimiento que suelen acompañar a «salir» no forman un «grupo conjunto» con este, es decir, no actúan como

⁴³ Los ejemplos que siguen pertenecen al estudio de L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., pp. 144-145.

un «solo núcleo verbal» del predicado, pues el grupo suele ser desglosable en dos «núcleos verbales», así: «salió corriendo de allí» equivale a «salió de allí y corría»⁴⁴. Los infinitivos más corrientes son: «huir», «volar», «correr», etc. Se denota el inicio brusco de la acción, con frecuentes connotaciones de sorpresa.

En italiano se conoce una estructura formal de igual sentido: «uscire + gerundio». De todos modos, esta fórmula italiana es menos frecuente que la española y se siente inusual con determinados verbos en gerundio. Es por eso que se prefiere acudir a estructuras o expresiones más características de este idioma, como el empleo de una forma verbal simple de significado afín al del verbo español en gerundio, reforzada por adverbios o locuciones adverbiales del tipo: «via, all'improvviso, subito, etc.»:

Corrió saliendo para su casa = Corse subito a casa.

También se pueden utilizar las perífrasis «mettersi /prendere a + infinito». En el caso de presentarse el gerundio del verbo «huir» el italiano puede seleccionar, según el contexto, la locución «darsi alla fuga»:

El ladrón salió huyendo al ver a la policía = Il ladro si diede alla fuga vendendo la polizia.

En cambio, no podemos recurrir a los medios antes indicados, cuando el verbo en gerundio es «decir» («salir diciendo»). La construcción española tiene aquí pleno valor perifrástico y la idea de sorpresa es el matiz dominante. En este caso particular, en italiano se utiliza una locución que corresponde al sentido de la estructura española: «venir fuori con»:

*Después de haber hablado por más de dos horas de las bellezas del paisaje alemán, salió diciendo que nunca había estado en Alemania*⁴⁵ = *Dopo aver parlato per più di due ore delle bellezze del paesaggio tedesco, venne fuori col dire che non era mai stato in Germania.*

El verbo «salir», combinado con los gerundios de «perder» y «ganar», adquiere valor perfectivo-terminativo. En este caso, y según el contexto, dado que estas estructuras no siempre son intercambiables entre sí, la lengua italiana puede valerse de: «riuscire / arrivare a + infinito», «finire col + infinito», «tutto di guadagnato», «tutto da perdere», etc.:

En las discusiones que manteníamos, él siempre salía ganando = Nelle discussioni che mantenevamo, era sempre lui che finiva col / riusciva a vincere.

⁴⁴ *Ivi*, pp. 127-134; 172-173.

⁴⁵ Ejemplo recogido en R. Fente, J. Fernández, L.G. Feijoo, *Perífrasis verbales* cit., p. 36. L. Gómez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., pp. 172-173, dice a propósito de *salir + diciendo / hablando*: «se trata de una construcción que está a caballo entre la perífrasis y la locución, pues son pocas las posibilidades de sustitución léxica del gerundio; prácticamente siempre “diciendo” y algunos sinónimos o cuasi-sinónimos».

Si no le gusta nuestra comida que se vaya; eso saldremos ganando = Se non Le piace il nostro mangiare, se ne vada; tutto di guadagnato.

«Acabar + gerundio». Tanto esta construcción como su variante «terminar + gerundio», expresan la fase final de dos o más acciones o de un proceso y son equivalentes transformacionales de «acabar /terminar por + infinitivo».

La estructura italiana equivalente es «finire col (per) + infinito». La fórmula italiana con «per» se considera un galicismo; asimismo, algunos gramáticos españoles reputan galicismo la estructura con «por + infinitivo». De todos modos su uso está muy extendido. También hay que señalar que la construcción española con gerundio no se usa en forma negativa:

Si sigo así acabaré volviéndome mala = Se continuo così finirò col diventare cattiva.

Siempre acaban peleándose = Finiscono sempre per litigare.

A continuación, presentamos un corpus de perífrasis verbales del español a las que en italiano no corresponde una estructura perifrástica:

| | |
|-------------------|--|
| Ir + gerundio | Verbo en forma personal + man mano /via via / poco a poco. |
| Llevar + gerundio | Essere + marca temporal + che + verbo en forma personal |
| Venir + gerundio | Verbo en forma personal + da + marca temporal Locución «non fare altro che» + infinito Continuare a + infinito |

Son sintagmas interesantes los que tienen un aspecto cursivo-imperfectivo, como «ir + gerundio», «llevar + gerundio», «venir + gerundio», etc., verbos de movimiento que refuerzan el valor progresivo durativo que posee el gerundio⁴⁶. En italiano, al no existir las estructuras perifrásticas equivalentes, se transforman en formas simples del verbo a las que se les añade, para mantener la idea de continuidad que implica el gerundio en español, las locuciones adverbiales «via via», «man mano» y «poco a poco». Considerémoslas más detalladamente.

La perífrasis «ir + gerundio» tiene carácter durativo; indica que la acción del verbo se desarrolla lenta y gradualmente. Esta perífrasis no halla su equivalente en italiano; existe una forma análoga, «andare + gerundio», pero, como ya se ha dicho anteriormente, esta corresponde más bien a la española «andar + gerundio». Sólo se puede acudir a formas adverbiales, que sin embargo no expresan plenamente el valor de la perífrasis española. Véamos algún ejemplo:

⁴⁶ C. Hernández Alonso, *Gramática funcional* cit., p. 493.

Había salido un chico a recoger las sillas y las mesas de tijera y las iba cerrando una a una y las metía en una dependencia de la casa. La terraza se fue despoblando de sillas y de mesas.

Era uscito un ragazzino a raccogliere le sedie e i tavolini pieghevoli e li chiudeva a uno a uno per poi riporli in una dipendenza della casa. La terrazza a poco a poco si vuotò di sedie e di tavoli.

Hay que subrayar que «ir + gerundio» también puede tener valor incoativo:
Vete cerrando las ventanas.

Incomincia a chiudere le finestre.

La perífrasis «llevar + gerundio», además de expresar el aspecto durativo, incluye a su vez la idea de un «desde... hasta» (en italiano, «da... fino»). Es una construcción peculiar del español, desconocida en el sistema italiano. Para traducir el sentido de esta fórmula española se suele acudir a la partícula temporal «da» que complementa a la perífrasis progresiva «stare + gerundio», a una locución afín como «non fare altro che + infinito», a un tiempo verbal simple o, en fin, a la expresión «essere più di + la idea temporal expresada en el contexto».

En español son frecuentes también otros dos esquemas que pueden sustituir a la fórmula perifrástica, que son funcionalmente idénticos a dicha fórmula⁴⁷:

«hace (hacía) + complemento de tiempo + que + verbo»

«verbo + desde hace (hacía) + complemento de tiempo»:

Llevo más de dos meses buscando trabajo = Sono più di due mesi che non faccio che cercare un lavoro.

Llevo un año estudiando español / hace un año que estudio español / estudio español desde hace un año = È un anno che studio spagnolo / studio spagnolo da un anno.

Cuando Patricia me dejó, llevábamos saliendo más de dos años.

Quando Patricia mi lasciò, stavamo insieme da più di due anni.

La última perífrasis que vamos a considerar es «venir + gerundio». Expresa una acción durativa y continuada, acción que inicia en el pasado y que se desarrolla progresivamente hasta el momento al que nos referimos, donde, además, se puede subrayar «un matiz de insistencia o repetición»⁴⁸. El sentido léxico del verbo «venir» indica, por tanto, la idea de movimiento hacia el presente⁴⁹. Si enfatiza el inicio de la acción, con formas adverbiales o determinaciones temporales adecuadas, el valor de esta perífrasis se aproxima al de «llevar + gerundio»:

⁴⁷ Véanse E. Lorenzo, *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos, 1980, pp. 138-139; R. Fente, J. Fernández, G.L. Feijoo, *Perífrasis verbales* cit., p. 35.

⁴⁸ *Ivi*, p. 33.

⁴⁹ Véanse S. Gili Gaya, *Curso superior* cit., p. 115; J. Roca Pons, *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide, 1960, p. 230; L. Gomez Torrego, *Perífrasis verbales* cit., pp. 166-169.

Hace un año que venimos diciéndoselo = Llevamos un año diciéndoselo.

El italiano conoce una fórmula perifrástica homóloga, «venire + gerundio», donde el auxiliar «venire», en combinación con el gerundio, expresa el aspecto durativo y la acción continuada. Se diferencia de «andare + gerundio» en el plano semántico, ya que «venire» sugiere la idea del movimiento que se aproxima. Esta «orientación deíctica» limita el uso de la fórmula con «venire», que se halla condicionada por el significado propio del auxiliar que orienta la acción «hacia una meta o hacia un posible beneficiario de la acción»⁵⁰. El empleo de esta fórmula es menor respecto a «andare + gerundio» pues, además de las restricciones que posee en común con esta última, se añaden otras ligadas a los elementos presentes en el contexto⁵¹.

Todas estas reglas normativas del sistema italiano impiden, por tanto, una equivalencia paralela en todos los contextos entre la perífrasis española y la italiana. Por ello, se puede seleccionar en alternativa la locución «non fare altro che + infinito», la perífrasis «continuare a + infinito» o la forma verbal simple, por lo general, con un refuerzo adverbial.

Es importante señalar que «venir + gerundio» suele presentarse en presente o imperfecto, siendo raro el uso de los tiempos perfectivos⁵². En la perífrasis italiana con «venire» prevalecen también los verbos imperfectivos⁵³:

Desde hace más de veinte años, nuestros laboratorios vienen investigando en el campo de la alimentación infantil.

Sono più di vent'anni che i nostri laboratori compiono ricerche nel campo dell'alimentazione infantile.

Viene diciendo la misma cosa desde hace dos años.

Non fa che ripetere / continua a ripetere la stessa cosa da due anni.

Conclusiones

Como hemos venido acotando, traducir las perífrasis verbales es una tarea ardua y en absoluto inmediata. En primer lugar porque requiere un problema de categorización de las mismas y de individualización de su valor semántico y, en se-

⁵⁰ Cfr. *Grande Grammatica italiana* cit., p. 141. Respecto de la perífrasis «venire + gerundio» se dice: «permane un residuo del senso lessicale, deitticamente orientato, del verbo *venire*. Ciò spiega la ragione della diversa accettabilità delle due frasi seguenti, dal momento che in questo caso appare estremamente implausibile un movimento orientato verso l'osservatore: *La nave andava inesorabilmente affondando* / **La nave veniva inesorabilmente affondando*».

⁵¹ Ivi, pp. 142-143; 145-147.

⁵² R. Fente, J. Fernández, L.G. Feijoo, *Perífrasis verbales* cit., p. 33.

⁵³ Cfr. *Grande Grammatica italiana* cit., pp. 143-147.

gundo lugar, porque es necesario encontrar sus equivalentes traductológicos. En este estudio, que ha presentado como objetivo la traducción del español al italiano de algunas perífrasis de gerundio, hemos podido observar que si bien la equivalencia a nivel semántico se ha dado en la mayoría de los casos, ha habido a menudo un significativo contraste a nivel estructural y formal, lo cual demuestra que, incluso entre lenguas consideradas más afines, las grandes diferencias se centran, sin embargo, en cuestiones de estructuración interna de las unidades léxicas. Este factor implica una sensibilidad aún mucho más sutil para no caer ni en el riesgo de traducirlas literalmente (traducción que suele producir una perífrasis inexistente o incorrecta), ni en la tentación de interferencia entre español e italiano y de creación de calcos lingüísticos estructurales.

ABSTRACT

Il presente lavoro ha lo scopo di dimostrare come l'italiano e lo spagnolo, pur essendo lingue caratterizzate da una simmetria strutturale per cui si può affermare che codificano in maniera molto simile le differenziazioni di tempo, modo, aspetto e azione, mostrano una certa divergenza nell'uso di alcune forme verbali come, per esempio, le costruzioni gerundive.

Dopo un breve esame sull'uso del gerundio nelle due lingue, si dedicherà particolare attenzione ad alcune perífrasi gerundive in spagnolo che trovano un corrispondente in costruzioni diverse e non sempre perifrastiche in italiano.

The present work aims to demonstrate how Italian and Spanish, which are languages characterized by a structural symmetry, so that the differences of tenses, manners, aspects and actions are codified in a very similar way, also reveal particular divergences in the use of some verbal forms like, for instance, the gerundive constructions.

After considering the use of the gerund in both languages, attention will be put on some Spanish gerundive periphrasis that can be translated into Italian by using different constructions.